

<b>Medio</b>	Revista Mensaje
<b>Fecha</b>	9-10-2014
<b>Mención</b>	55 años de historia del Centro de Investigaciones Socioculturales, CISOC.

# 55 AÑOS DE HISTORIA DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOCULTURALES, CISOC

Este año, por primera vez desde su creación en 1959, el Centro de Investigaciones Socioculturales, CISOC, conmemora su aniversario.

Paula Barbosa y Gabriel Valdivieso,  
CISOC-U. Alberto Hurtado

Las siguientes líneas pretenden hacer una reseña de su trayectoria de aportes con investigación y reflexión y asesoría al servicio de la Iglesia chilena y latinoamericana\*.

Los orígenes del Centro de Investigaciones Socioculturales CISOC se remontan a fines de la década de 1950, cuando la Compañía de Jesús instituye la Comunidad Bellarmino para a jesuitas que destacaran por su formación intelectual y académica. Se buscaba que contaran con un ambiente favorable para que sus miembros pudieran reflexionar y contribuir a la comprensión de los cambios sociales y culturales que emergían en esos años. Ellos debían plasmar una iniciativa esbozada años antes por el P. Alberto Hurtado, conjuntamente con el P. Jean Baptiste Janssen, entonces Superior General de la Compañía de Jesús. Se trataba de la creación de un Centro de Información y Acción Social (CIAS), conformado por los jesuitas residentes en la Comunidad Bellarmino.

“En la revista interna de los jesuitas, Noticias de la Vice-Provincia Chilena N° 42, de 1957, el objetivo del CIAS chileno está definido claramente. Sus tres principales objetivos fueron: la documentación social en forma de establecer una biblioteca; la investigación social, es decir, la investigación científica de las causas de los problemas sociales, y la orientación social, en lo que se refiere a la coordinación con la acción social directa llevada a cabo por jesuitas que no trabajaban en el CIAS, sino en los distintos campos sociales.<sup>1</sup> En cuanto a la investigación científica, el artículo anuncia: ‘Nuestro Centro pasará a ser

así un instrumento indispensable para dirigentes, políticos, asesores, estudiosos, etc., y nuestro trabajo se ve multiplicado, ejerciéndose nuestra influencia en todo el campo social’<sup>2 3</sup>.

El primer equipo del CIAS estuvo conformado por los sacerdotes Roger Vekemans, Hernán Larraín y Rafael Sánchez. Luego se integraron Juan Esteban Rodríguez, Alejandro del Corro, Oscar Cortés y Renato Poblete.

Conscientes de la necesidad de conocer más en detalle las transformaciones religiosas de la sociedad chilena, en 1959 los padres Renato Poblete y Roger Vekemans dieron origen, desde el CIAS, al Centro de Sociología Aplicada a la Religión, que posteriormente se llamará Centro de investigaciones Socio Religiosas y Culturales, para quedar finalmente con el nombre de Centro de Investigaciones Socioculturales CISOC. Desde sus inicios como Centro de Sociología Aplicada a la Religión, CISOC estará fuertemente orientado a la investigación sociológica en el ámbito de la religión, buscando ofrecer un servicio a la Iglesia para que, con una base científica, ella pudiera tomar decisiones suficientemente informadas en los diversos ámbitos de su labor pastoral. Coincidentemente, ese mismo año la casa que alberga al Centro Bellarmino, en Alameda Bernardo O’Higgins número 1801, esquina de Almirante Barroso, recibe a la revista

*Mensaje*, fundada en 1951 por el P. Hurtado, con lo que se facilitaría la mutua colaboración entre esas obras jesuitas estrechamente unidas por la historia.

Por esos años, el equipo del Centro Bellarmino se propuso difundir sus trabajos ofreciendo conferencias que tenían buena asistencia y en las cuales se atendía a temas sociopolíticos que estaban siendo discutidos en espacios públicos y la prensa. A las reuniones, abiertas al público, llegaban estudiantes universitarios, trabajadores, políticos y diferentes personas interesadas en conocer una perspectiva católica atingente a los problemas del momento. Las invitaciones a estas conferencias —publicadas en *Mensaje*—, dan cuenta de presentaciones realizadas por los padres Roger Vekemans, Juan Ochagavía, Arturo Gaete, Hernán Larraín, Gonzalo Arroyo, y otros sacerdotes jesuitas y laicos que abordaban temas de análisis de la realidad socioreligiosa de esos años.

Destaca también la adquisición de libros y documentos que más tarde daría origen a la Biblioteca Bellarmino. Desde sus inicios contó con la totalidad de trabajos de investigación de los integrantes del Centro y se fue enriqueciendo paulatinamente con la incorporación de libros y documentos que pasarían a ser importante materia de consulta de académicos y estudiantes de Ciencias Sociales, Filosofía, Teología, etc. En la actualidad, todos sus volúmenes se encuentran incorporados a la Biblioteca de la Universidad Alberto Hurtado, habiendo sido útil ya a diversas generaciones de lectores.

## CONSOLIDACIÓN DE CISOC-BELLARMINO

En Chile, los documentos emanados del Concilio Vaticano II fueron ampliamente divulgados y conocidos. En ellos se propiciaban importantes cambios el cardenal Raúl Silva Henríquez estaba decidido a impulsar. Así, él convocó en 1967 a un sínodo en la arquidiócesis para analizar la realidad de la Iglesia y proponer formas de acompañamiento a las transformaciones. Frente a esa iniciativa, varios sacerdotes jesuitas del Centro Bellarmino —y, particularmente, del CISOC— tuvieron una participación activa en la planificación y organización de ese encuentro que, en el tiempo, sería apreciado por su gran aporte a la renovación pastoral de la Iglesia, no solo de Santiago, sino también de otras diócesis del país.

También a la luz del Concilio, se desarrolló en 1968 la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano, CELAM, en Medellín. Para su preparación se realizó un profundo análisis de la situación socio-cultural del continente y un diagnóstico de la realidad eclesial latinoamericana. De ese modo, sería posible focalizar los desafíos pastorales surgidos desde las situaciones de injusticia observadas en nuestros países. Los análisis que guiaron las discusiones de Medellín contaron con el aporte de investigaciones realizadas por centros de estudio, entre los cuales estaba CISOC-Bellarmino.

El Centro hizo suyos, como líneas de investigación, los énfasis dados por el Episcopado latinoamericano a temas como la opción por los pobres, la descentralización de las parroquias, la creación de comunidades eclesiales de base y el potenciamiento del rol de los laicos como protagonistas en la evangelización.

En estrecha consonancia con la Jerarquía de la Iglesia, a partir del 11 de septiembre de 1973 el Centro Bellarmino, CISOC y la revista *Mensaje*, alzaron la voz para reclamar por la desaparición de personas, la tortura y otras formas de violación de los derechos humanos. Eran tiempos en que las voces críticas eran respondidas con duras represalias por parte del Gobierno y, por cierto, cualquier labor de investigación en ciencias sociales resulta-

ba difícil, si no imposible de realizar. Algunas instituciones de la Iglesia contaron entonces con apoyo financiero de fundaciones católicas extranjeras y CISOC obtuvo aportes que le ayudaron a continuar sus trabajos de investigación socio-religiosa al servicio de la Iglesia.

Los obstáculos que imponía el Gobierno militar a la realización y difusión de investigaciones en muchos ámbitos que tocaban al trabajo de CISOC, unidos a las orientaciones de las fundaciones que apoyaban el trabajo del Centro, fueron inclinándolo a CISOC a concentrar la mayoría de sus esfuerzos hacia temas “intraeclesiales”, tales como la religiosidad de la población, el personal consagrado, la liturgia, etc.<sup>4</sup>. Los destinatarios principales de las investigaciones realizados en esa época eran obispos y vicarios de las diversas diócesis, destacándose una estrecha colaboración entre el CISOC y la Oficina de Sociología Religiosa del Episcopado, OSORE.

Renato Poblete, S.J., principal inspirador y gestor de CISOC desde sus inicios, ejerció la dirección del Centro hasta 1982, cuando fue nombrado Capellán del Hogar de Cristo. Asumió entonces el rol de Presidente, siendo designado como Director el sociólogo Raúl Urzúa, quien había sido director del Instituto de Sociología de la Universidad Católica y, posteriormente, investigador de Naciones Unidas.

La llegada del nuevo director coincidió con transformaciones en el contexto socio-político que alentaban la esperanza del retorno a la democracia. Tiempos de menor represión permitieron abrir nue-

vos espacios para la investigación sobre temas de carácter sociopolítico. A esta etapa corresponden la realización de un seminario sobre el rol de la Iglesia católica en el retorno a la democracia y varias publicaciones de CISOC que aportaron a una reflexión encaminada a la reconciliación. La labor directiva de Raúl Urzúa se extendió hasta 1989, dando paso a períodos encabezados brevemente por Patricio Dooner y Pedro Morandé, en 1989 y 1990, quienes dieron continuidad a la conducción anterior. A fines de este último año fue nombrado Gabriel Valdivieso como director del Centro.

## CISOC-BELLARMINO COMO ORGANISMO CONSULTOR

Las transformaciones que se produjeron en Chile al retorno a la democracia tuvieron, como era esperable, repercusiones en el equipo de trabajo y en las orientaciones del CISOC. Algunas de las fundaciones que lo habían apoyado anunciaron el abandono de sus auspicios, basando su decisión en los cambios favorables ocurri-

dos en el escenario sociopolítico y religioso del país. Entonces desde CISOC se asumió la tarea de realizar un diagnóstico de las necesidades y demandas de los diversos organismos de la Iglesia —diócesis, parroquias, colegios de Iglesia, congregaciones religiosas, etc.— que fueran susceptibles de ser abordadas por el Centro. El desafío estaba orientado a destacar la capacidad de CISOC para apoyar los trabajos pastorales de una gama diversa de organismos eclesiales. Este esfuerzo sustentó la decisión de mantener la línea tradicional de investigación acerca de temas socio-religiosos, uno de ellos vinculado a las iglesias evangélicas, que era una línea temática desarrollada desde tiempo antes por Carmen Galilea, aunque agregando además tres nuevos ámbitos de servicio: 1) un área de asesorías a instituciones de la Iglesia para el diseño, implementación y evaluación de sus planes y programas pastorales; 2) el ofrecimiento de cursos y talleres de formación sobre temas de gestión aplicada al trabajo eclesial, de modo de cubrir falencias detectadas en el clero y en laicos en relación a planificación, organización, dirección y evaluación de la labor pastoral; y 3) apoyar la reflexión del personal consagrado por medio de un boletín periódico que informara sobre temas de interés religioso y eclesial, y difundiera los resultados de las investigaciones de CISOC.

Entre los estudios de este centro en ese período puede destacarse un trabajo solicitado por el CELAM en orden a sistematizar las experiencias de renovación parroquial. El resultado fue publicado por el CELAM en 1999, con el título de “La Parroquia en el Tercer Milenio”.

En cuanto a las asesorías, a esta época corresponde la prestación de servicios para un vasto conjunto organismos eclesiales, entre ellos, varias diócesis de Chile y congregaciones religiosas de países latinoamericanos. En Chile la colaboración permanente de CISOC en el Comité Ejecutivo del Noveno Sínodo —desde su planificación hasta su promulgación a fines de 1997— hizo posible realizar uno de los trabajos de asesoría más prolongados y uno de los más destacados del Centro en esa década.

Los dos primeros talleres ofrecidos por CISOC para sacerdotes sobre temas de gestión aplicados al trabajo pastoral

se realizaron en Santiago en 1996. Ese mismo año CISOC impartió un tercer taller para sacerdotes de una congregación que lo solicitó. Así el Centro fue ampliando su oferta de cursos y talleres, algunos con modalidad virtual, llegando a la casi totalidad de las diócesis de Chile y a varias congregaciones religiosas, sumándose también algunas experiencias fuera del país, como el Instituto Teológico Pastoral del CELAM, el Instituto Teológico Pastoral de Ecuador, la Diócesis de Torreón —en México—, la Arquidiócesis de Guadalajara, y la Diócesis de Potosí en Bolivia. En el caso de la Arquidiócesis de Santiago, CISOC impartió talleres de gestión aplicada a la pastoral en el marco del Plan de Formación de Laicos del Arzobispado. Una sistematización de los contenidos impartidos en los talleres fue publicada de manera virtual con el título de “Manual de Apoyo a la Gestión Pastoral”. Se trata de un documento desarrollado por Gabriel Valdivieso y Carmen Silva que ha tenido amplio uso por parte de los agentes pastorales. En la misma línea de experiencias formativas desplegadas por CISOC, la socióloga Josefina Puga desarrolló el “Programa de Reencuentro con la Iglesia de Católicos alejados por motivos Matrimoniales”. El programa ofrecía respuesta a un fenómeno social y eclesial en aumento, que había sido reconocido por el IX Sínodo de Santiago como una de las principales carencias en el acompañamiento pastoral.

El *Boletín Pastoral* de CISOC surgió como una iniciativa del P. Renato Poblete y Katherine Gilfeather, en orden a ofrecer, en diez números anuales, una información valiosa para los sacerdotes, religiosas/os y agentes pastorales, que pudiera actualizar sus contenidos de lectura, mostrando un escenario religioso amplio y universal, a la vez que estimulando el diálogo al interior de la Iglesia chilena. Se difundió entre 1993 y 2008, principalmente para párrocos, obispos, vicarios, y superiores de las congregaciones religiosas de Chile. Llegó a casi todas las diócesis de Chile y a miembros del clero de otros siete países del continente.

## INTEGRACIÓN DE CISOC A LA U. ALBERTO HURTADO

La incorporación de CISOC a la Universidad Alberto Hurtado comenzó a anali-

zarse a fines de 2008, siendo aprobada por el Consejo Académico el día 23 de diciembre de 2009. Desde esa fecha, CISOC ha ido consolidando su integración a la Facultad de Ciencias Sociales mediante la docencia en sus diversas carreras. En materia de investigación, el Centro tiene abiertas dos grandes áreas. La primera, “Instituciones, prácticas y discursos religiosos: Continuidad y cambio”, está abocada al estudio de la religión latinoamericana, las nuevas formas de religiosidad, religión y política, género, discursos religiosos, etc. A esta área corresponde la investigación y apoyo a acciones de diversas entidades de la Iglesia. La segunda, “Instituciones, prácticas y representaciones familiares: Continuidad y cambio”, se ocupa de la familia en Latinoamérica, con especial énfasis en las nuevas formas de parentesco y familia.

Con la dirección actual de Herminia González, CISOC ha consolidado su integración a la Facultad de Ciencias Sociales a través de la docencia en los Departamentos de Antropología, Sociología y Trabajo Social. Los investigadores del Centro han participado proponiendo cursos y generando seminarios, congresos y diálogos interdisciplinarios con participación de académicos de otras universidades. Tal actividad involucra el impulso a diversas publicaciones que forman parte de la Colección CISOC, tanto en sus Líneas de investigación sobre Religión, como sobre Familia. En materia de investigación, actualmente los académicos del Centro se encuentran desarrollando dos proyectos financiados por Fondecyt, uno correspondiente al Concurso de Fondos Internos de la Universidad y otro en el marco de los proyectos “Anillos”. Los miembros del CISOC han postulado a diversos concursos de investigación, entre ellos, Iniciativa Milenio, Fondart y Apoyo a la Formación de Redes Internacionales entre Centros de Investigación.

Quienes integramos CISOC consideramos que este aniversario 55 es un momento oportuno para aquilatar los logros alcanzados en esta historia y es, también, una buena ocasión para renovar el compromiso por la investigación y la reflexión sobre las transformaciones socioculturales y religiosas que hoy nos desafían. **MSJ**



**Año 1959: el Centro Bellarmino —del cual nacería CISOC—, en Alameda Bernardo O'Higgins número 1801, esquina de Almirante Barroso, recibe a revista *Mensaje*.**

\* El presente artículo es el resultado de una extensa revisión de documentos y entrevistas a personas que formaron parte de CISOC en diversos momentos de su historia.

<sup>1</sup> El Centro Social, IN: Noticias de la Vice-Provincia Chilena, 1957, núm. 42, pp. 2-3. En 1958 se fundó la independiente Provincia Chilena de la Compañía de Jesús. Desde entonces, la revista interna se llama *Noticias Jesuitas. Chile*.

<sup>2</sup> *Ibid.*, pp. 3.

<sup>3</sup> Schnoor, Antje: "Entre revolución y reforma. Los jesuitas en Chile en los años sesenta". Publicado en *Iberoamerican Quinquiescens* 9, 2011. Universidad de Pécs, Centro Iberoamericano.

<sup>4</sup> La enseñanza y la investigación en Ciencias Sociales estaban prácticamente proscritas en los espacios académicos.

